

A LA SRTA. MANOLITA AGUILERA.

Es tu belleza tan grande
Que á mi ser estremeció,
No dudando seas la Reina
En este Concurso... por
Ser tu cara la esencia
Y el encanto seductor.
Tus ojos los que fascinan
Cual resplandores de sol,
Y el perfume de tu boca
El néctar de rico olor
Con que embriegas al que mira
Tu escultural perfección.

M. E. F.

A LA SRTA. PETRA GALLEGO.

¿Habéis visto amapolas encendidas y brillantes
cuyas rosas florecen en las sendas de un jardín?
Pues lo mismo sus labios inspirantes
donde brotan incitantes
las dulzuras del jazmín.

¿Habéis visto como brillan las estrellas
en las noches serenas de otoño?
pues lo mismo son sus ojos cuando miran
al través de los que admiran
su figura escultural.

¿Habéis visto esas tardes de verano
cuando el sol brilla con todo su esplendor?
pues lo mismo es su cabello se levanta
flor gentil y lucitante
de perfume embriagador.

A. A. (El Solanero).

A LA SRTA. AMPARO HEREDIA.

No se que tienen sus ojos
que siempre que ella me mira,
me destroza el corazón,
me abochorna, me hipnotiza...

¡Vive en tí! Mi pensamiento
se dirige á tí constante;
tú sostienes mi esperanza,
tú consuelas mis dolores,
tú me asistes en mis ansias...

Soy a tí mira tor de tu severa alteza;
me decido á votar con gran empeño,
deseando para tí el primer premio
merecedor de tan plétórica belleza.

Rafael.

A LA SRTA. AURELIA L. SALAZAR.

No se como pintarte tu belleza, pues eres uno de esos
ángeles que á San Pedro, cuando se descuida, se le escapan
del cielo.

Recibe este voto de uno de tus mejores admiradores.

Villanueva.

A LA SRTA. JULIA PEREZ PRLAEZ

Más dulce que la miel de aquellas flores
del plácido verjel en el que un día
al culto celestial de los amores
se abrieron nuestras almas, vida mía,
mucho más eres tú, pues tu dulzura
que llena mi existencia de ventura,
es conjunto de aromas,
de gorjeos, de mieles
y de arrullos de tímidas palomas.

Cachupín.

A LA SRTA. CAYETANA BERMUDEZ.

Distinguida señorita: Aunque para otras permanezca
mudo para tí no va á ser así, pues tan loco estoy por tu

belleza, que recorro á este Concurso que ha abierto EL LABRIEGO dándote mi voto.

Marcelo.

A LA SRTA. INÉS SARÁCHAGA.

Mi modesto é insignificante voto es para V., que además
de ser la reina de la belleza manchega, ha hermanado la
belleza corporal con la belleza del alma.

Sancho Panza.

A LA SRTA. CONSUELO L. SALAZAR.

Más ni el rosado fulgor
Que al alborear se divisa,
Ni el murmullo de la brisa,
Ni el aroma de la flor,
Aprecio cual el candor
Que revela tu presencia;
Candor cuya pura esencia
Hará brotar en tu alma
De la ventura la calma,
La dicha de tu belleza.

Catarroja.

A LA SRTA. AMPARO SÁNCHEZ.

Te doy mi voto por considerarte la más bella de las mu-
chachas que pisan hoy el hidalgo suelo manchego.

I. R. R.

A LA SRTA. MARÍA LUISA ROSALES.

Creyéndote la más bella
De las muchachas manchegas
Doy mi voto á este Concurso
Para que te nombren reina.

Enrique Saleri.

A LA SRTA. ANA ROSALES.

Como á tus bellas cualidades unes tu mágica belleza, te
voto con todo el entusiasmo y sinceridad que tus encantos
merecen.

R. D.

A LA SRTA. CONCEPCIÓN BARRAGÁN.

Manchegos: ¿buscáis bellezas? Manantial de ellas es la
niña Concepción Barragán.

Preciosa niña: No me he de ocupar de describir tu in-
comparable belleza, por ser difícil empresa aun para el
artista más afamado. Pues aún no cuentas diez y siete
Abries y tienes, en tus ojazos negros, presos multitud de
corazones. Eres el prototipo ideal de las morenas, de las
graciosas, de las bellas; tu gracia derramada en tu sonrisa
y en todo tu ser, te hace ser la niña más salada que cubre
el suelo español. Posees la sal á montones y la derramas
por donde pasas sin que por eso se agote en tí; antes por
el contrario, cada día vas siendo más graciosa y más sa-
lada y robando más corazones con tus ojos traidores. Por
todos los encantos que encierras ¿hay alguna más digna
de reinar que tú, en un Concurso de bellezas? ¡No!

Manolo.

A LA SRTA. MERCEDES SOBRINO.

EL LABRIEGO tiene abierto un Concurso de belleza y no
me quedaría tranquilo si no te diera mi voto, pues eres
una joven tan hermosa y simpática que traes chalados á
unos cuantos, pero especialmente á mí.

Ernesto Acevedo.

A LA SRTA. CONSUELO L. SALAZAR.

No te puedes figurar, inolvidable Consuelo, lo chalado
que me pongo cuando te veo, pues eres una de las jóvenes
más bellas de nuestra capital, y como EL LABRIEGO ha
abierto este Concurso, á él acudo para demostrarte que no
es feticcio lo que siento.

Recibe este voto de un admirador.

Carlos Huete.